

9.1.6. Fragmentación

Se considera que un resto ha sufrido fragmentación cuando se reconocen fragmentos que implican la rotura de esqueletos o elementos esqueléticos por medio de fracturas, sin considerar las articulaciones naturales.

El grado de fragmentación es similar en ambos perfiles (Tab. I) y variable dependiendo del grupo taxonómico: erizos irregulares, erizos regulares, y braquiópodos presentan menor fragmentación, siempre con valores medios inferiores al 15%, mientras ammonoideos alcanzan valores en torno al 50%. Dentro de los ammonoideos la fragmentación es mayor en perisphíntidos (63% en Pozo Cañada) y *Sowerbyceras* (68% en Río Segura), y menor en phyllocerátidos (< 35%). El grado de fragmentación en los espongiarios suele ser bajo, aunque variable dependiendo de las facies en las que se registren (mayor en la alternancia marga espongiolítica-caliza peloidal frente a la caliza espongiolítica).

9.1.7. Desarticulación

La desarticulación es propia de organismos cuyas partes mineralizadas están formadas por varias piezas articuladas (ej. bivalvos, braquiópodos y equinodermos). En nuestro caso la desarticulación media varía entre prácticamente el 100% de los equinodermos (siempre registrados desarticulados), el 94% de los bivalvos y el 15% de los braquiópodos. Dentro de los equinodermos destaca la fuerte desarticulación registrada en los crinoideos (con independencia de las litofacies), y la generalizada desarticulación de las radiolas en los equinoideos. La desarticulación se mantiene con valores aproximadamente constantes a lo largo de los perfiles.

9.1.8. Desacoplamiento

Este término se refiere a la disgregación de los moldes de ammonoideos a favor de los septos. Se trataría de fragmentaciones que respetan la arquitectura anatómica. Para que ocurra el desacoplamiento es necesaria la disolución de la concha (paredes y septos), lo que produce zonas de cohesión mínima a favor de los septos y entre las regiones ventrales y dorsales de las distintas vueltas de espira. Este hecho es más frecuente cuanto más evolutas son las conchas y más sencillos los tabiques. Este rasgo tafonómico es escaso en los perfiles estudiados, apareciendo en 7 ejemplares de Pozo Cañada y 4 ejemplares de Río Segura (Tab. I).